

La Serie Universitaria de la Fundación Juan March presenta resúmenes, realizados por el propio autor, de algunos estudios e investigaciones llevados a cabo por los becarios de la Fundación y aprobados por los Asesores Secretarios de los distintos Departamentos.

El texto íntegro de las Memorias correspondientes se encuentra en la Biblioteca de la Fundación (Castelló, 77. Madrid-6).

La lista completa de los trabajos aprobados se presenta, en forma de fichas, en los Cuadernos Bibliográficos que publica la Fundación Juan March.

Los trabajos publicados en Serie Universitaria abarcan las siguientes especialidades:
Arquitectura y Urbanismo; Artes Plásticas;
Biología; Ciencias Agrarias; Ciencias Sociales;
Comunicación Social; Derecho; Economía; Filosofía;
Física; Geología; Historia; Ingeniería;
Literatura y Filología; Matemáticas; Medicina;
Farmacia y Veterinaria; Música; Química; Teología.
A ellas corresponden los colores de la cubierta.

Edición no venal de 300 ejemplares
que se reparte gratuitamente a investigadores,
Bibliotecas y Centros especializados de toda España.

Fundación Juan March



FJM-Uni 185-Mor
Análisis del cambio en las sociedades
Moreno Feliú, Paz Sofía.
1031566



Biblioteca FJM

Fundación Juan March (Madrid)

SERIE UNIVERSITARIA



Fundación Juan March

Paz Sofía Moreno Feliú

Análisis del cambio en las
sociedades campesinas.
Un caso de estudio:
Campo Lameiro (Pontevedra)

FJM
Uni-
185
Mor
185

185 Análisis del cambio en las sociedades campesinas/Paz Sofía Moreno Feliú

Fundación Juan March

Serie Universitaria

185



Paz Sofía Moreno Feliú

Análisis del cambio en las
sociedades campesinas.
Un caso de estudio:
Campo Lameiro (Pontevedra)



Fundación Juan March
Castelló, 77. Teléf. 435 42 40
Madrid-6

Fundación Juan March (Madrid)

*Este trabajo fué realizado con una Beca de la
Convocatoria de Extranjero, 1979, individual
Departamento de CIENCIAS SOCIALES
Centro de trabajo: Department of Anthropology.
University College London (England)*

Los textos publicados en esta Serie Universitaria son elaborados por
los propios autores e impresos por reproducción fotostática.

Depósito Legal: M-30963-1982

I.S.B.N.: 84-7075-255-3

Impresión: Gráficas Ibérica Tarragona, 34. Madrid-7

Fundación Juan March (Madrid)

I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	5
ANALISIS DEL SISTEMA DE AXUDAS	8
I. Características de las axudas	8
II. Clases y factores determinantes de la existencia de axudas .	11
III. Composición de los grupos de trabajo	31
IV. Esferas de cambio en el sistema de axudas	39
CONCLUSIONES	52
BIBLIOGRAFIA	53

INTRODUCCION

A excepción de algunos casos aislados, el interés de los antropólogos por el estudio de las llamadas "sociedades campesinas" es relativamente reciente. Sin embargo, durante los últimos veinte años se han multiplicado los trabajos sobre estas sociedades, y con ellos las interpretaciones teóricas de lo que el término "sociedad campesina" significa. Basta repasar algunas de las obras más representativas de estos estudios para darnos cuenta del caos teórico y de la crisis que atraviesan. Así por ejemplo, Firth, (1959) considera que la característica más importante del campesinado es el formar un sistema de pequeños productores autosuficientes, que utilizan una tecnología simple; para Thorner (1963) la principal característica de los campesinos es la producción de alimentos para los habitantes de las ciudades; según Redfield estas comunidades son en parte sociedades, en parte culturas; Foster (1967) se centra en la dependencia de los campesinos del mundo exterior y Wolf (1966) da como principal factor distintivo el hecho de que los campesinos están más interesados en satisfacer las necesidades de la familia que en la idea de obtener ganancias. Varios autores han intentado marcar el concepto (destacaremos el intento de Sutti Ortiz y el de A. Leeds entre otros), pero la unanimidad entre los distintos antropólogos está lejos de haberse alcanzado. Por ello, hemos creído conveniente, señalar en esta pequeña introducción algunos de los aspectos que consideramos que en general poseen las llamadas sociedades campesinas:

1) La unidad de producción es la familia campesina, y por ello el sistema no se basa en relaciones estrictamente económicas (usando el término "económico" en un sentido formal). La existencia de la familia campesina como unidad básica de la organización social (tal y como mostró Chayanov), implica las diferencias existentes entre lo que podemos llamar granjero capitalista y el campesino. Para el primero, el factor fijo es el capital y las variables tierra y trabajo, mientras que para el campesino el factor fijo es el trabajo que es proporcional al número de miembros de la familia.

2) El campesino forma parte de un sistema social más amplio del que política, económica y culturalmente es un elemento marginal.

3) A la hora de estudiar la economía campesina, ya que tener en cuenta que si bien la pequeña comunidad es en gran parte autosuficiente, no lo es por completo, sino que está parcialmente integrada en el sistema de mercado dominante en la sociedad exterior.

4) Políticamente volvemos a encontrarnos con el campesino como un elemento marginal. Por una parte existe una cierta autonomía dentro de la comunidad, pero por otra parte, dentro de la sociedad nacional la comunidad campesina es un elemento dependiente y sin poder. Esta relación existente entre la sociedad estatal y la pequeña aldea campesina, nos ofrece una de las claves para comprender lo que algunos llaman "apoliticismo" de los campesinos, representado por ejemplo, en el alto número de abstenciones en el medio rural durante las elecciones nacionales.

nales.

5) Del mismo modo, podemos decir que el campesino tiene una cultura tradicional (en el sentido corrientemente utilizado en la literatura antropológica) específica, por tanto diferente de la existente en la sociedad exterior.

6) Por último, señalar que la relación comunidad campesina-sociedad nacional es, por varios motivos, una relación compleja. En primer lugar, lo es porque la comunidad campesina forma parte de uno de los modos de dominio político más sofisticado que conocemos: la organización estatal. En segundo lugar, porque las crisis y transformaciones que atraviesa la sociedad más amplia repercuten en la comunidad campesina, que es en última instancia la que tiene que adaptarse a la marcha de sucesos en el exterior.

Es este último apartado, precisamente, nuestro punto de partida para estudiar los cambios sociales y económicos que están sufriendo las sociedades campesinas. Si efectivamente se están produciendo cambios en la comunidad campesina, y si estos cambios dependen en gran parte de las transformaciones que se producen fuera de ellas, nada nos parece más apropiado que analizarlos a través de una organización social peculiar de las sociedades campesinas. Por ello, basándonos en el material recogido durante el trabajo de campo que llevé a cabo en Campo Lameiro (Pontevedra) desde el mes de noviembre de 1979 hasta octubre de 1980, vamos a exponer en este trabajo el sistema de intercambio recíproco de trabajo conocido con el nombre de "axudas" y los cambios que ha sufrido.

ANÁLISIS DEL SISTEMA DE AXUDAS

I. CARACTERÍSTICAS DE LAS AXUDAS

a) La axuda es un intercambio recíproco de trabajo, teóricamente voluntario, al menos en el momento de iniciarse la relación. "A" va a trabajar para "B" y "B" para "A" ("a axuda é o traballar cambiados, eu vou hoxe pra tí, e tí ves mañan pra mín").

La relación de axuda puede iniciarse de dos maneras: un individuo (como miembro de una casa) al que llamaremos "A" pide a otro individuo "B" que vaya a trabajar de axuda para él. Evidentemente A, nunca solicitará axuda a un B que vaya a decirle que no, por ejemplo a alguien con quien esté enemistado. La otra forma de iniciarse la relación de axuda sería la inversa de la anterior, esto es, que B se ofrezca a A como un posible trabajador. Las posibilidades de obtener una respuesta negativa son como en el caso anterior, escasas. Es decir, que el inicio de una relación de axuda (que todos los actores definen como voluntaria) contiene un cálculo económico, pero dicho cálculo, se ajusta a la distinción hecha en 1921 por Knight entre incertidumbre medible o cuantificable (riesgo) y aquel tipo de incertidumbre que no se puede medir ni cuantificar (incertidumbre). A la hora de tomar la decisión de pedir axuda, el individuo A corre un riesgo, ya que él conoce el universo social, las relaciones de axuda de años anteriores, los vínculos de su casa con otras, etc, pero desconoce si B podrá acudir aquel día a trabajar para él por algún imprevisto, sin embargo, A no se encuentra en una situación de incertidumbre.

Si la axuda fuese realmente voluntaria, y no como es el caso, sancionable socialmente, el individuo A estaría en una situación de incertidumbre al no poder calcular cuanta gente respondería a su petición de axuda.

Una vez establecido el circuito de axudas, la supuesta voluntariedad desaparece incluso teóricamente, dado que la relación establecida se basa en la reciprocidad. A, que recibió una axuda de B, está obligado a trabajar para B. Esta obligatoriedad no está, por supuesto, reforzada con leyes sino que lo está por fuerzas sociales. Esta característica, parece ser común a todos los intercambios recíprocos, como dice M. Mauss : "Aunque las prestaciones y contraprestaciones tienen lugar aparentemente como voluntarias, son en esencia estrictamente obligatorias y su sanción es una guerra privada o abierta".

B) El hecho de que las axudas puedan ser sancionadas socialmente, e incluso el de que el solicitante de axuda corra un riesgo pero no esté en una situación de incertidumbre, es posible sólo porque la axuda no se realiza entre individuos si no entre grupos. Cada grupo es identificable con una casa, y si el miembro de una casa no contrapresta una axuda (sin que exista un motivo muy justificado), la sanción social (cotilleos, boicots, ruptura de relaciones con el otro grupo, etc) no se dirigirá sólo contra la persona en cuestión, sino contra la casa como un todo. (Se dice muy a menudo, "sal á raza")

Es decir, que las peticiones de axuda son realizadas por un miembro de un grupo doméstico a otro miembro de un grupo doméstico. Este se puede considerar como el punto inicial de los circuitos de axuda, cuya composición estudiaremos más adelante.

c) El cambio existente en las relaciones de axuda es característico de las sociedades campesinas, pero no de una economía de mercado. Creemos conveniente establecer una comparación entre ambos sistemas.

1) Tanto en un sistema de reciprocidad en el trabajo como en uno de mercado, el intercambio se realiza mediante una razón de cambio fija. En el primer caso, esta razón es una relación entre las horas de trabajo realizadas por el miembro de una casa A y la contraprestación de un número equivalente de horas de trabajo por parte de un miembro de otra casa B; mientras que en el segundo caso, se trata del salario (dinero) que un individuo recibe de un patrón a cambio del trabajo realizado. Así pues, la primera diferencia la podemos establecer basándonos en la presencia o ausencia de dinero en la razón de cambio.

2) En una axuda las leyes de la oferta y la demanda no están presentes de forma evidente, sino que estos principios están suplantados por otros de tipo social, tales como el parentesco, la relación de vecindad, etc. En el sistema de mercado las leyes de la oferta y la demanda rigen visiblemente el intercambio trabajo-dinero.

3) El mercado de trabajo es en gran medida una consecuencia de la división del trabajo (aunque puede existir una división del trabajo sin que exista mercado como ocurre en algunas sociedades de casta o esclavistas). La distinción entre trabajadores especializados y no especializados es particularmente relevante para comprender la incidencia de la oferta y la demanda a la hora de proponer, aceptar o rechazar un empleo. En el caso de las axudas el intercambio tiene lugar entre cam-

pesinos, es decir entre trabajadores no especializados, y donde la división del trabajo obedece básicamente a los criterios de sexo y edad.

4) En situaciones de mercado las transacciones pueden ser aceptadas o rechazadas sin que existan repercusiones sociales, al contrario de lo que ocurre en el sistema de axudas.

5) Como consecuencia de las diferencias básicas que hemos señalado entre ambos sistemas, en caso de que existan sanciones por incumplimiento de lo acordado, en el caso de las axudas, estas sanciones serán de tipo social, mientras que en el de mercado, lo serán legales.

d) En las axudas, además de un intercambio recíproco de trabajo, tiene lugar también un intercambio de alimentos. La casa para la que se está trabajando tiene que ofrecer refrescos y una merienda a todos los trabajadores.

II. CLASES Y FACTORES DETERMINANTES

DE LA EXISTENCIA DE AXUDAS

Las axudas se reservan única y exclusivamente para aquel tipo de actividades, generalmente agrícolas, aunque no siempre, que necesitan durante una cantidad de tiempo no muy larga un aumento considerable de mano de obra del que la unidad familiar no dispone.

CUADRO DE AXUDAS TRADICIONALES

A) AXUDAS AGRICOLAS

1. Matanza de cerdos.

2. Recolección y acarreo de leña.

3. Podar y atar las viñas.
4. Plantación de patatas y maiz.
5. Sacho de patatas y maiz.
6. Siega. Construcción de pajares.
7. Trilla del centeno.
8. "Esfolladas".
9. Vendimia (en caso de que se recolectase uva).

B) AXUDAS DE CONSTRUCCION

1. Construcción de carros, mesas, etc.
2. Construcción de casas y sus dependencias.
3. Construcción de vigas y emperrados de las viñas.

C) AXUDAS SOCIALES Y CEREMONIALES

1. Axudas en banquetes de bodas, bautizos, fiestas.
2. Axudas en entierros:
 - construcción de caja
 - recogida de certificados de defunción
 - avisos a sacerdotes y al campanero
 - lavado y vestido del difunto
 - preparación de alimentos

Estas eran las axudas que tradicionalmente existían en Campo Lameiro, algunas de ellas se han modificado, otras prácticamente han desaparecido, pero la mayor parte de ellas aún persisten. Vamos a analizar a continuación (siguiendo el ya ex puesto cuadro de axudas tradicionales) qué factores determinan la existencia de las axudas:

A) Axudas agrícolas

Las agrícolas son indudablemente las axudas más numerosas.

La necesidad de un aumento rápido de mano de obra, viende dado por la explotación que se hace del ecosistema. Existe en el ciclo agrícola anual un desequilibrio muy importante en el número de horas trabajadas en los campos. Asi por ejemplo, durante la estación invernal el número de horas que se dedican a trabajos estrictamente agrícolas (aunque dada la no especialización del campesino es difícil determinar qué trabajos son estrictamente agrícolas y cuáles no), es relativamente bajo; sin embargo a partir de la primavera el número de horas trabajadas en los campos se multiplica por tres, llegando en sus momentos cumbres a alcanzar la casi totalidad del día solar. A pesar de este incremento en el número de horas trabajadas por el grupo doméstico, muchas labores necesitan un refuerzo adicional para poder ser concluidas en el mismo día, y es entonces cuando se recurre a las axudas. Las razones por las que es deseable acabar ciertas labores el mismo día en que se comienzan son bastantes claras:

1) Dada la dispersión de las fincas, éstas no se encuentran con mucha frecuencia cerca de las casas. La distancia media oscila entre 1 y 2 km. Recorrer varias veces esta distancia, generalmente a pie y por atajos de monte, supone por parte de los trabajadores un gasto de energía y tiempo considerables. Nunca observé que se organizaran axudas para cultivar las tierras del circundo que rodea la casa.

2) Variaciones meteorológicas y cambios de luna. Dado que el clima es muy húmedo y llueve con frecuencia, la gente prefiere aprovechar al máximo los días en los que el tiempo es más apropiado para cultivar.

Por otra parte, muchos de los trabajos realizados, como

por ejemplo plantar patatas, verduras, ajos, podar las viñas, matar los cerdos, etc, sólo pueden hacerse cuando la luna no está en cuarto creciente. Existe la creencia de que cuando la luna está en cuarto creciente ("está na forza") no se pueden realizar ciertas tareas: si se plantan patatas o verduras, éstas "grelan" (se grillan); si se poda, las viñas se "desangran" o si se mata a un cerdo, las tripas se le revientan. Aunque el tema está sujeto a discusiones, el no plantar o podar en esos días es respetado por más de un 80% de los vecinos.

3) Es deseable que las patatas, etc, sean plantadas en un plazo de tiempo homogéneo.

4) Por último, porque al aumentar el número de trabajadores disminuye la cantidad de trabajo a realizar.

El hecho de contar con un período de tiempo limitado para llevar a cabo el trabajo en cuestión es un factor determinante de la existencia de axudas. Los límites de tiempo son marcados por la estación del ciclo agrícola favorable para realizar una determinada tarea, por las condiciones meteorológicas y por la fase en la que se encuentra la luna.

En los casos en los que no existen presiones temporales, tampoco existen axudas agrícolas. Un ejemplo muy significativo es el del tojo. Parece ser que la vegetación del monte bajo, especialmente el tojo, comenzó a integrarse plenamente en el ciclo productivo a partir del siglo XVII, época en la que Galicia sufrió una profunda transformación agrícola ante la utilización generalizada de dos nuevos cultivos -el maíz y la patata- que siguen siendo en la actualidad dos de los productos más cultivados en Campo Lameiro. El tojo es un elemento imprescind-

dible en la práctica agrícola que se realiza. Su obtención y transporte son bastante trabajosos: es preciso desplazarse al monte, cortarlo (rozar), amontonarlo para facilitar su transporte (pavear) y cargarlo en los carros de vacas. Esta labor ocupa el trabajo de dos tardes (10/11 horas por persona) y en Campo Lameiro, al contrario de lo que sucede en otros lugares de Galicia, no está en absoluto mecanizado. El monte de donde se obtiene el tojo es generalmente de propiedad comunal y suele distar de las casas unos tres kilómetros aproximadamente.

Sin embargo, desde hace cinco o seis años ninguna mujer (son las mujeres quienes cortan el tojo) quiere ir sola al monte, porque se cuentan muchas historias de mujeres atacadas por hombres desconocidos cuando iban o volvían del monte. Por ello se forman pequeños grupos de tres o cuatro mujeres para ir juntas al monte a cortar el tojo. Estos grupos no mantienen relaciones de axuda sino que cada mujer corta para su casa, es decir que los grupos pueden ser llamados de compañía pero no de trabajo. La razón creemos que radica en que en este caso no hay presiones de tiempo, cada casa decide cuándo es el momento oportuno para ir al monte, pero no toda la gente tiene necesariamente que acudir en la misma época, mientras que en el caso de las patatas por ejemplo, la oscilación de la casa que primero empieza a plantarlas puede ser de una a dos semanas con respecto a la última en hacerlo.

En conclusión, las axudas agrícolas están fuertemente influidas por el tipo de explotación que se hace del ecosistema, es decir, una agricultura intensiva con un ciclo agrícola desequilibrado y un tiempo limitado para realizar ciertas tareas.

El desequilibrio existente es común a casi todas las sociedades agrarias, y en muchas de ellas está también presente el intercambio recíproco de trabajo: así en sociedades de agricultura extensiva de tala y quema suelen estar presentes grupos de trabajo recíprocos; o en sociedades de agricultura intensiva, siempre que se trate de campesinos y no de granjeros, también suele existir reciprocidad. O recordemos también la importancia que M. Harris da al desequilibrio estacional (la necesidad de fuerza animal durante breves períodos de tiempo) en su explicación de la persistencia del tabú de la vaca sagrada en la India.

Técnicas utilizadas

Otro factor muy importe a tener en cuenta es la técnica material utilizada en las labores agrícolas, sobre todo a raíz de los cambios que implica el uso de nueva maquinaria en la explotación tradicional.

Dos son las técnicas agrícolas más corrientes en Campo La meiro: el arado tirado por vacas y el tractor. Al margen de estas dos, para fincas de muy pequeño tamaño o de difícil acceso al ganado y al tractor, se utiliza la energía de origen humano como principal fuente.

Los dos métodos habituales -arado y tractor- se utilizan en las axudas para plantar productos, aunque la revolución técnica que supone el uso de tractores, afecta considerablemente al sistema de axudas actual. La persistencia del arado se debe a dos razones: una, que hay terrenos a los que un tractor no tiene acceso y al que pueden llegar las vacas, y en segundo lu

gar a la dificultad que supone el disponer de dinero para comprar un tractor o incluso para alquilarlo. A pesar de ello, la técnica más popular hoy en día es el uso de tractores sobre to do para plantar patatas, maíz e hierba forrajera. El ahorro de tiempo que supone el tractor queda disminuido si se trata de plantar patatas porque éstas se colocan en el surco una a una y bajándose hasta la tierra; en caso de que se planten otros productos como el maíz (aventando), la rapidez del proceso es tal, que las axudas para plantar han desaparecido prácticamente.

El tractor. En A Lagoa, Lameiro y Liñariños de las 92 ca sas existentes sólo siete disponen de un tractor. Los poseedores de estos tractores los alquilan al resto de los vecinos a razón de 800-1000 ptas/hora. La escasez de tractores y su utilización han modificado en varios aspectos el sistema de axudas:

1) En el caso de que use el arado, es el dueño de la casa el que solicitará axuda en el momento que él considere ne cesario. Al utilizar tractor la situación cambia considerablemente, ya que la axuda se organiza en función del tractorista, quien debido a la abundancia de demandas no dispone de muchos días libres.

2) El tractorista suele agrupar las peticiones de trabajo en función de la proximidad de las fincas. Así en una tarde, puede arar dos o tres que no estén lejos.

3) Por consiguiente, a la hora de llamar a axuda, el sol icitante tiene que tener en cuenta si la gente a la que pidió

axuda está libre o acudió a otras axudas. Por otra parte una persona puede ser llamada a axudar por varias casas distintas al mismo tiempo. La decisión es difícil ("pode parecerlles mal") y según mis informantes, lo que se hace en esos casos es averiguar quién de los solicitantes tiene menos gente y acudir a ése. O si dos casas peticionarias de axuda se llevan bien, pueden ponerse de acuerdo en las horas y trabajar en cooperación si sus fincas no están muy distantes.

4) La posición del tractorista queda fuera del intercambio recíproco de trabajo desde el momento en que está recibiendo un salario por el alquiler del tractor y de su trabajo. Sin embargo, a veces entra dentro del intercambio recíproco, porque él también puede llamar a axuda para sus propias tierras y contraprestar no cobrando al que le fue a axudar.

Las ganancias económicas del tractorista no son tan grandes como puede parecer a primera vista, ya que sólo es llamado a trabajar en ciertos momentos del ciclo agrícola.

División del trabajo

Aunque existen ciertos trabajos realizados sólo o preferiblemente por hombres, la mayoría de las tareas agrícolas son realizadas única y exclusivamente por mujeres. Es de sobra conocido que en las sociedades campesinas, al ser en general escasa la incidencia de trabajadores especializados, la división del trabajo obedece principalmente a los criterios de sexo y edad. En algunas de ellas la mujer realiza preferentemente los menesteres domésticos. Pero en Campo Lameiro la mujer tradicio

nalmente ha trabajado de lleno en la agricultura debido a dos causas fundamentales:

1) Campo Lameiro era tierra de canteros, y el trabajo de cantería era realizado sólo por los hombres. Este oficio hace que sus profesionales tengan que desplazarse a los sitios donde están construyendo edificios, y al depender de las condiciones meteorológicas su actividad más importante comienza en la primavera y concluye a finales del otoño, es decir, la época de más trabajos en la agricultura de todo el año. Luego si se deseaba continuar la explotación agraria era necesario recurrir al trabajo de mujeres, ancianos y niños.

2) A finales del siglo XIX comenzaron las oleadas masivas de emigración, cuyos efectos aún se sufren en la actualidad. A partir de mediados de este siglo comenzó un nuevo tipo de casi-emigración: los hombres que habían permanecido en Campo Lameiro intentan buscar un trabajo asalariado en las localidades vecinas, surgiendo así lo que algunos autores denominan "Worker peasant" (así Friedl, 1973). El worker-peasant vive del salario obtenido fuera de Campo Lameiro y permanece durante los tiempos libres (salida del trabajo, fines de semana y períodos de vacaciones) realizando trabajos agrícolas. Como fuera del campo suele ser un trabajador no especializado (construcción, etc) el salario que recibe no es muy abundante, así que la casa necesita continuar con la explotación agrícola. El hecho de que los hombres trabajen preferentemente fuera de la aldea, ya sea como emigrante, ya sea como "worker peasant", refuerza la división del trabajo tradicional al quedar la mujer como la princi-

pal encargada de los campos.

La división sexual del trabajo influye en gran medida en las axudas, ya que aquellas axudas que eran realizadas entre hombres tienden a desaparecer mientras que, aquellas llevadas a cabo por mujeres, suelen permanecer estables.

La otra división del trabajo típica de las sociedades campesinas, la de los grupos de edad, también ha visto modificada considerablemente su estructura en el trabajo que solían realizar los niños. Antes, la enseñanza primaria no era obligatoria, no llegaba a todos los lugares, y en los que llegaba, la asistencia de los niños a la escuela dependía de la necesidad que hubiera en la casa de sus trabajos. Las labores que solían realizar los niños eran cuidar el ganado, regar los campos, y en general cooperar con los trabajos que la masa estaba desarrollando. Hoy en día, excepto en los períodos de vacaciones, los niños cumplen con un riguroso programa escolar, y aunque no se puede decir que no cooperen con el resto de la familia, lo hacen en una medida mucho menor que lo hicieron sus padres cuando eran niños.

Además de las divisiones de trabajo tradicionales, comienzan a existir grupos de trabajos de especialistas: fontaneros, albañiles, carpinteros que trabajan en A Lagoa en pequeñas empresas de tipo familiar. Estos nuevos profesionales influyen poderosamente en la transformación o desaparición de algunas axudas de carácter no agrícola que hace tan sólo unos veinte años estaban a la orden del día.

Por tanto, podemos decir que la división del trabajo y los cambios que han sufrido, constituye la tercera variable explicativa del modo en el que se desarrollan las axudas actualmente.

B) Axudas de construcción

Quizás sea en este apartado donde la vigencia del sistema de axudas haya disminuido su importancia de forma más visible. Ello se debe principalmente a la aparición de nueva maquinaria y a la división del trabajo dentro y fuera de Campo Lameiro. Por una parte, los hombres disponen de poco tiempo para realizar estos menesteres ya que la mayor parte de ellos trabajan fuera de la casa (es decir, fuera del mundo campesino) y por otra parte, en Campo Lameiro existen especialistas (carpinteros, albañiles, etc) que los realizan a cambio de dinero (y en la mayor parte de los casos el dinero no proviene de la agricultura). Sin embargo, este tipo de axudas estaban a la orden del día hace tan sólo unos veinte años y su progresiva disminución o pérdida de relevancia es uno de los principales indicadores del cambio ocurrido en Campo Lameiro. En efecto, al existencia de tal tipo de axudas señala la tendencia del campesino al autoabastecimiento, no sólo en cuanto a los productos agrícola ganaderos (caso que persiste en la actualidad) sino de productos de todo tipo. Así por ejemplo, hace unos cincuenta años Campo Lameiro era independiente del mercado exterior para proveerse de tejidos (cada casa consumía su propio lino y lana), mobiliario, etc.

Las axudas de construcción, tradicionalmente, comprendían:

a) Construcción de carros, mesas, etc. El oficio de carpintero (como el de herrero o el de sastre) no era extraño en Campo Lameiro, pero no todas las casas podían pagar sus servicios. Por ello, en muchos casos, eran confeccionados por los

hombres de una determinada casa que recibían la axuda de hombres de otras casas en el transporte y preparación de la madera. De todos los trabajos de carpintería el más importante era la construcción de carros, hechos única y exclusivamente por hombres y que era un trabajo tan típicamente masculino, que el no saber hacerlo era un desprestigio: "O home que non sabe facer un carro, non é home" (El hombre que no sabe hacer un carro no es un hombre). Su equivalente femenino era el saber coser.

Este tipo de axudas ha desaparecido por completo. Actualmente los carros son hechos o bien por los carpinteros (una pequeña empresa familiar) o por los herreros, contando estos últimos con una mayor y creciente clientela, porque al hacerlos de hierro duran más que los de país (de madera).

b) Construcción de casas y sus dependencias. Muchas de las casas están sufriendo un considerable número de arreglos para adaptarlas a los nuevos tiempos (construcción de cuartos de baño, cocinas, etc). Otras casas han sido construidas de nuevo recientemente. Para realizar estas obras, aunque se contraten especialistas, esto se hace el menor número de veces posible; la mayor parte del trabajo se realiza durante los fines de semana por parte de la gente de la casa y la axuda de algunos vecinos.

El circuito de axudas que se establece con motivo de la construcción de casas supone la existencia de algo similar a un "crédito" en el sistema de axudas, es decir, que, como no toda la gente reconstruye o repara su casa el mismo año, la contraprestación no es inmediata, sino que puede llevarse a cabo después de varios años, sin que por ello varíe su carácter

básico de reciprocidad.

c) Construcción de viñas y emparrados. La importancia de estas axudas fue grande hace unos 15-20 años cuando el cultivo de la vid, se generalizó, y por tanto rara fue la casa que no construyó algún emparrado en aquella época. Hoy en día han desaparecido prácticamente, a no ser que por alguna causa imprevista (un vendaval que derriba los postes, o algún fenómeno si milar) se vea una casa en la necesidad de pedir axuda.

En conclusión, podemos decir que las axudas en construcción están perdiendo (o algunas ya la han perdido) la relevancia que tuvieron en otros tiempos. El fundamento de estas axudas es similar al de las agratías, es decir, una necesidad temporal de aumento de la fuerza de trabajo, de la que el grupo doméstico no dispone. Es más asequible una contraprestación de trabajo, que pagar en dinero, ya que el dinero es un bien escaso en la comunidad tradicional. De los tres tipos de axuda que distinguimos en este apartado, sólo uno de ellos persiste, aun que modificado en la actualidad. Los cambios más importantes en la axuda para reconstruir casas están relacionados con los nuevos materiales y técnicas de construcción empleados, ya que la tradicional arquitectura popular de la zona-edificaciones de granito, lógicamente en gran parte obra de canteros- es excesivamente cara hoy en día, por lo que el ladrillo ha sustituido a la piedra.

Las otras dos axudas han desaparecido. En un caso esta desaparición se debe a la actual división del trabajo y a la existencia de especialistas, y en el otro, debido a que la

construcción de viñas a gran escala, fue una innovación en la zona, pero, una vez realizado el trabajo inicial, las reparaciones que necesiten, pueden ser hechas por los miembros de cada casa.

C) Axudas sociales y ceremoniales

En este grupo de axudas incluimos aquellas que a diferencia de las anteriores, cuya intención podemos considerar económica, tienen un carácter estrictamente social. Un intercambio recíproco de este tipo no es exclusivo de las sociedades campesinas, incluso dentro del sistema capitalista, se producen intercambios recíprocos de bienes. Así por ejemplo, durante la época de Navidad, muchas empresas intercambian regalos con otras sin que intenten maximizar los regalos. Las axudas de trabajo en ceremonias o en festividades tienen un carácter similar. Su necesidad es igual a la del resto de las axudas, es decir, suponen un aumento de trabajo durante un tiempo limitado cuya satisfacción precisa un número adicional de trabajadores.

La importancia de las ceremonias en una comunidad campesina, ha sido señalada por muchos antropólogos, entre ellos E. Wolf, que divide el uso de excedentes campesinos en tres fondos, el de ~~remplazo~~, el ceremonial y el de renta: " Todas las relaciones sociales están pues rodeadas de un ceremonial, y el ceremonial puede ser pagado con trabajo, bienes o dinero. Si los hombres han de mantener relaciones sociales, han de trabajar también para constituir un fondo destinado a los gastos que esas relaciones originen".

Consideramos axudas ceremoniales aquellas que se producen

en la preparación de banquetes para bodas, bautizos, primeras comuniones, fiestas y aunque prácticamente extinguidas en la actualidad, entierros. La preparación de un banquete para un número de personas generalmente superior a la veintena, exige una adición de personas a las de la casa que lo realiza. Creemos necesario establecer en primer lugar algunas observaciones:

1) El carácter de la axuda es más restringido que en el resto de las axudas. En el caso de los banquetes -el más frecuente en los tiempos que corren- las axudantes requeridas son mujeres. Pero dado que en un banquete está en juego el prestigio social de la casa, no todas las mujeres invitadas son consideradas apropiadas para echar una mano, sino que se recurre a aquellas muy vinculadas a la casa bien por lazos de parentesco, o bien de vecindad.

2) La axuda consiste no sólo en preparar la comida, sino también en servir y atender a los comensales. Es frecuente que las mujeres de la casa y las axudantes no coman con el resto de los asistentes al banquete, sino que lo hagan en la cocina.

3) La contraprestación de la axuda puede ser más discutible que en los casos anteriores, porque aunque una casa A pueda tener el mismo número de ocasiones para celebrar banquetes que una casa B, esto no tiene necesariamente que ocurrir así.

Es decir, si pensamos que los bautizos o primeras comuniones dependen lógicamente del número de hijos que tenga un matrimonio, no tenemos por qué suponer que en la otra casa que axuda vaya a existir el mismo número de niños. Sin embargo, este tipo de axudas exige, como en el caso de la construcción, un

"crédito" en la contraprestación y a lo largo del tiempo, posiblemente habrá ocasiones para celebrar otros banquetes. Tampoco tiene por qué suponerse que el intercambio va a realizarse estrictamente por el mismo motivo. Como veremos más adelante, existen axudas en situaciones difíciles -enfermedades, desgracias, etc.- en las que si ya de por sí existe la obligación de ayudar a los vecinos en tiempos difíciles, los primeros en acudir, serán aquellos más vinculados a la casa víctima en cuestión.

4) Por el matiz especial que acabamos de señalar, el inicio de esta relación de axuda es un ofrecimiento en lugar de una petición.

De todos los banquetes que tradicionalmente se ofrecían en la casa, sólo uno de ellos -el de bodas- va perdiendo su celebración dentro de las casas. Dado que el número de asistentes a una boda suele ser bastante elevado, la mayor parte de las casas no quieren hacerse cargo de los banquetes, por lo que se suele acudir a restaurantes especializados fuera Campo Lameiro. En el resto de los casos se siguen realizando en la casa.

Un tipo excepcional de axudas ceremoniales, hoy ya desaparecido, era aquel que se producía cuando moría algún convecino. Los familiares del finado recibían muestras de solidaridad por parte de toda la parroquia, y los más íntimos de la casa se ofrecían para realizar los siguientes servicios:

1) La caja. En muchas ocasiones, si el fallecido era anciano, ya se había él ocupado de la confección de la caja. En

otros casos, sobre todo en los de muertes repentinas, o bien la construían los vecinos, o, más a menudo, acudían a buscarla a algún sitio, generalmente tabernas donde se vendieran. Si eran de un lugar apartado tenían que andar varios kilómetros. Los encargados de ir a buscar la caja solían ser dos hombres y cuatro mujeres que la llevaban en la cabeza hasta la casa del difunto.

2) Otra comisión, o a veces la misma, se encargaba de ir al ayuntamiento a recoger los certificados de defunción y de comprar pan de trigo. El pan de trigo sólo se consumía en las casas más pudientes durante los días de fiesto. En los entierros este pan de trigo era entregado a los sacerdotes ofician-tes y a veces, en caso de familias ricas, era acompañado de galletas y vino blanco. El pan de trigo y demás alimentos que se entregaban a los sacerdotes era conocido con el nombre de "parva".

3) Otro grupo de vecinos se encargaba de ir a la iglesia a ultimar con el sacerdote los preparativos del funeral (número de velas que le correspondían al finado según el número de cofradías a las que pertenecía, número de sacerdotes, etc.) El número de oficiantes en misas de difuntos variaba -y variaba- según los medios económicos de la casa, y la última voluntad del finado, pero cuantos más acuden, más prestigio tienen la ceremonia.

4) El lavado y vestido del cadáver era llevado a cabo, con la ayuda de algunas vecinas y familiares, por las mujeres de la casa. Ninguna de ellas podía estar embarazada, ya que la

criatura podía nacer con un aire de "morto" (las embarazadas tampoco acudían al entierro -la costumbre está todavía bastante extendida- debido al mismo motivo. En algunos lugares, hasta hace diez años aproximadamente, al volver de un entierro, en cada casa se pasaban las ropas que se habían llevado al entierro por una hoguera, para así evitar todo peligro)

5) El mismo grupo de vecinas ayudaba a cocer pan. Se hacía una coción de pan de maíz para los pobres de la parroquia, a los que a veces también se ofrecía una copa de aguardiente.

Las dos clases de pan -el de maíz y el de trigo de la parva- se colocaban en cestas cubiertas con toallas de alabanisco (eran unas toallas adamascadas que tenían gran importancia en ciertas ocasiones especiales como entierros o para quitarles a los niños el "anganido" o el "aire de muertos"). Si no se disponía del número suficiente de toallas de alabanisco o de cestos, se pedían prestados. Algunas de las mujeres que ayudaron a cocer el pan, llevaban las cestas al entierro, ocupando un lugar preferente. La que llevaba "la parva" tenía que llevarla a la sacristía después de la ceremonia pasando por el lugar más visible de la iglesia.

Existían pues, en un entierro, varios tipos de distribución. En primer lugar, había una transacción recíproca de trabajo, que aunque poseyendo ciertas características peculiares, podemos incluirla entre las ayudas ceremoniales: el ir a buscar la caja, certificados y sacerdotes, las cociones de pan, etc. Un segundo tipo de distribución serían las transferencias de bienes a los sacerdotes ("parva"), aunque no consideramos

una transferencia el precio de las misas, ya que éstas, pueden ser consideradas como un servicio con precio fijo, que aunque fuese pagado en dinero o en especie (maiz, centeno) pertenece a la misma categoría que el pago de la caja o de los certificados de defunción. Por último, el pan ofrecido a los pobres de la parroquia es una redistribución de la riqueza, que en este sentido, un equilibrador social, aunque la parte donadora aumentase su prestigio social en la transferencia.

Si hay ceremonias cuyo carácter ha variado sensiblemente en este siglo, una de ellas es la de los entierros. En la actualidad, han desaparecido de los entierros las axudas (reciprocidad), la parva (donación), el reparto de pan a los vecinos pobres (redistribución), mientras prevalecen aquel tipo de transacciones que podríamos denominar de mercado, en las que el dinero es el medio de pago utilizado a cambio de un servicio determinado.

Así las cajas, recogidas de certificados, etc, son el trabajo realizado por una pequeña funeraria local situada en una de las tabernas de A Lagoa, que también se encarga de la difusión de la noticia a través de la radio o muy raramente publicando esquelas en un periódico.

La desaparición de la parva parece tener su origen en los cambios litúrgicos de la Iglesia Católica. La parva era realmente un pequeño desayuno que se entregaba al sacerdote porque éste llevaba en ayuno desde las doce de la noche del día anterior. Al desaparecer este requisito, desapareció también la parva. El pago de las misas se efectúa actualmente por medio de dinero.

Es decir, que la característica más importante del cambio ocurrido en los entierros es la sustitución de varios modos de distribución por una relación de mercado.

Las demás muestras de solidaridad con la familia del finado (velatorios, etc) persiste, a no ser algunos cambios en la expresión pública de dolor. (Cada vez son más raros los lamentos funerarios en voz alta, llorar a gritos, etc.)

APENDICE

En adición a los casos expuestos de intercambios recíprocos de trabajo, existe otro, que debido a su propia naturaleza no se puede considerar estrictamente como recíproco. Nos referimos a las axudas que se prestan a vecinos que atraviesan una racha especialmente mala y que reciben el apoyo de sus convecinos. El caso más frecuente es el de enfermedad. En el caso de que un grupo doméstico no pueda realizar las faenas agrícolas propias de la estación porque haya varios enfermos o impedidos en la casa, algunos vecinos o familiares las realizan por ellos. En esta circunstancia, los axudantes no son llamados, acuden como una muestra de solidaridad ante una situación difícil. Pero la reciprocidad prácticamente no está presente ya que si el grupo A que atraviesa un momento difícil es ayudado por el grupo B, no es muy probable que el grupo B se vaya a ver en una situación similar.

Aunque sí se formaliza la reciprocidad, porque al terminar las labores en cuestión, los de la casa ayudada despiden a sus axudantes diciendo: "E que non che teña que pagar na misma moneda" (y que no tenga que pagarte con la misma moneda).

Esta fórmula implica un ofrecimiento para un caso de necesidad, es decir, en cierto sentido viene a ser un crédito.

La fórmula antes mencionada se usa siempre en los casos de axuda por enfermedad o desgracia, siendo equiparable al "te acompaño en el sentimiento" de los entierros.

III. COMPOSICION DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

Las axudas forman parte de una red de intercambio global, y por tanto no se puede ver en ellas únicamente las ventajas económicas que suponen. De hecho el sistema de axudas refuerza poderosamente las relaciones de parentesco, las de buena vecindad y la cohesión entre los distintos grupos domésticos.

Aunque la respuesta que se suele obtener al preguntar por la composición de los grupos de axuda es "inda che axuda calqueira", al observar varios grupos de axuda, no podemos decir que "axude calqueira". Existe una selección de los componentes estables de un grupo de axudas, pero ¿qué criterios sigue esta selección?, o en otras palabras ¿de quienes se compone un grupo de axudas?.

Basándonos en los datos obtenidos en el trabajo de campo, podemos decir que cinco son los criterios más importantes en la formación de grupos de axuda:

a) Parentesco. El grupo doméstico residente en una casa, mantiene ciertas relaciones con otros miembros de la familia que residen en otra casa o incluso en otro lugar o parroquia. En los casos de parientes residentes en otro lugar, la existencia de axudas es particularmente relevante, porque las tierras

heredadas que no pasaron a manos de la hija millorada, pueden de esta forma seguir siendo cultivadas por su propietario legal.

Las axudas en fiestas o banquetes (preparación de comida, atender al resto de los invitados, etc) son casi siempre ofrecidas por parientes no residentes en la aldea.

Hermanos, suegros, yernos y cuñados forman parte del grupo más estable de las axudas.

b) Vecinos. Dada la segmentación de la población, el concepto de vecindad en el sentido de proximidad espacial, se nos presenta como un elemento estable en casi todos los grupos. Idealmente se intentará que los vecinos de "porta con porta" formen casi una prolongación del grupo doméstico, aunque con cierta frecuencia también se den casos de enemistad (pleitos, luchas, etc) con este tipo de vecinos.

c) Amistades. En adición a los dos anteriores el núcleo más compacto de participantes en un sistema de axudas es reclutado de entre aquellos grupos domésticos con los que una casa dada mantiene una estrecha relación amistosa. A veces, estas amistades tienen su origen en un parentesco lejano, o en una antigua relación tipo b (de vecindad), con alguno de los cónyuges que forman la unidad familiar. No es extraño que estas relaciones amistosas se formalicen en relaciones de compadrazgo.

d) Ocasionales. Llamamos ocasionales a aquella gente disponible y dispuesta a axudar en un momento dado, pero cuyos vínculos con los promotores de la axuda no son tan fijos como en los casos anteriores.

e) Azar. Son aquellas axudas inesperadas en las que no ha

existido ningún ofrecimiento ni ninguna petición formal de axuda entre ambas partes.

Podrían incluirse aquí los casos de axudas a enfermos repentinos o imposibilitados. Otra axuda al azar, que ocurre con bastante frecuencia, tiene lugar cuando una persona viene de vuelta de otra axuda o de sus campos y se encuentra con un grupo de trabajo que está casi terminando una labor cualquiera. En numerosas ocasiones si esta persona que va de paso, está en buenos términos con los dueños de la finca, se incorpora al grupo de trabajadores.

En este caso, no se suele producir reciprocidad, porque esta axuda es considerada como una muestra de buena vecindad (usando vecindad en sentido amplio), o también como una posibilidad de presentarse en un futuro como una posible axudante ocasional. Generalmente la persona que axuda al azar, suele tener un vínculo de parentesco, vecindad o amistad con algunas de las personas que se encuentran en la axuda.

Así pues, distinguimos en la composición de los grupos de axuda dos niveles distintos: uno fijo que forma una especie de sociedad, en el que el circuito de participantes es estable a lo largo del tiempo de una generación y que por consiguiente es todos los años prácticamente invariable, y que está basado en relaciones de parentesco, vecindad y amistad; y otro irregular compuesto por elementos ocasionales y de azar, sólo utilizado en ciertas ocasiones.

Existe una correlación entre la tarea a realizar y el tipo de grupo de axuda que se forma. Así por ejemplo para la siega, para sachar el maíz y para la trilla de centeno, la axuda ocu-

re sólo entre los componentes estables de un grupo de axudado. En este caso la reciprocidad es directa y no se forman grandes redes de intercambio.

Indudablemente la tarea agrícola que cuenta con un número de participantes más numeroso es la siembra de patatas, y por consiguiente, las relaciones de axuda son más complejas que en los casos anteriores. Basándonos en el material etnográfico recogido, vamos a analizar detalladamente un circuito de axuda:

CASO Nº 1

LUGAR: Agrelo

CASA Nº 15 de Agrelo (A Lagoa) (1)

CLASIFICACION DE LA CASA: A/B (2)

TRABAJO REALIZADO: Siembra de patatas tempranas

INSTRUMENTOS EMPLEADOS: Azada (las patatas se plantaron debajo del emparrado de las viñas).

DURACION DE LA AXUDA: 4 horas, 30 minutos.

ALIMENTOS OFRECIDOS: Queso, jamón, pan, plátanos, vino.

AXUDANTES: 2

CASA Nº 9 A Lagoa

CLASIFICACION DE LA CASA: A/B

SEXO: Mujeres

RELACION: Parentesco

CASO Nº 2

LUGAR: Areal

CASA Nº 8 de A Lagoa

CLASIFICACION DE LA CASA: A/B

TRABAJO REALIZADO: Siembra de patatas

INSTRUMENTOS EMPLEADOS: Arado (2 vacas)

DURACION DE LA AXUDA: 3 horas, 15 minutos

ALIMENTOS OFRECIDOS: Vino, tortilla, chorizo, pan

AXUDANTES:

1) CASA Nº 9 (A Lagoa)

CLASIFICACION DE LA CASA: A/B

SEXO: Mujer

RELACION: Vecindad

2) CASA Nº 53 (A Lagoa)

CLASIFICACION DE LA CASA: A

SEXO: Mujer

RELACION: Amistad

3) CASA Nº 54 (A Lagoa)

CLASIFICACION DE LA CASA: A

SEXO: Hombre

RELACION: Amistad

4) CASA Nº 22 (A Lagoa)

CLASIFICACION DE LA CASA: A

SEXO: Mujer

RELACION: Ocasional (Especial). (a)

(a) Debido a que la casa nº 22 iba a plantar patatas en la finca contigua (con tractor) ambas casas compartieron la axuda (merienda, etc), aunque cada una de ellas contraprestó con los axudantes suyos.

CASO Nº 3

LUGAR: O Areal

CASA Nº 22 de A Lagoa

CLASIFICACION DE LA CASA: A

TRABAJO REALIZADO: Siembra de patatas

INSTRUMENTOS EMPLEADOS: Tractor

DURACION DE LA AXUDA: 55 minutos

ALIMENTOS OFRECIDOS: Vino, bacalao frito, pan (Compartidos con
los traídos por la casa nº 46)

AXUDANTES:

- 1) CASA Nº40 (A Lagoa) CLASIFICACION:B SEXO:M RELAC: Parent.
- 2) CASA Nº 8 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC:Vecin.
- 3) CASA Nº20 (A Lagoa) CLASIFICACION:A SEXO:M RELAC: Vecind.
- 4) CASA Nº21 (A Lagoa) CLASIFICACION:B SEXO:M RELAC: Vecind.
- 5) CASA Nº13 (Lameira) CLASIFICACION:B/C SEXO:M RELAC:Ocas.
- 6) CASA Nº31 (Lameiro) CLASIFICACION:A SEXO:M RELAC: Amistad.

- - - - -
CASO Nº 4

LUGAR: Praderrey

CASA Nº 42 de A Lagoa

CLASIFICACION DE LA CASA: C

TRABAJO REALIZADO: Siembra de patatas

INSTRUMENTOS EMPLEADOS: Tractor

DURACION DE LA AXUDA: 3 horas

ALIMENTOS OFRECIDOS: Empañada, chorizo, queso, pan, vino

AXUDANTES:

- 1) CASA Nº46 (A Lagoa) CLASIFICACION:C/D SEXO:H RELAC:Vecin.
- 2) CASA Nº44 (A Lagoa) CLASIFICACION:B/C SEXO:M RELAC:Paren.

- - - - -
CASO Nº 5

LUGAR: Ferreiros

CASA Nº 44 de A Lagoa

CLASIFICACION DE LA CASA: B/C

TRABAJO REALIZADO: Siembra de patatas

INSTRUMENTOS EMPLEADOS: Azadón

DURACION DE LA AXUDA: 3 horas

ALIMENTOS OFRECIDOS: Chorizo, queso, pan, vino

AXUDANTES:

- 1) CASA Nº42 (A Lagoa) CLASIFICACION:C SEXO:M RELAC:Parent.
- 2) CASA Nº9 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC:Amist
- 3) CASA Nº9 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC:Azar
- 4) CASA Nº8 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC:Azar

- - - - -

CASO Nº 6

CASA Nº 54 de A Lagoa

CLASIFICACION DE LA CASA: A

TRABAJO REALIZADO: Siembra de patatas

INSTRUMENTOS EMPLEADOS: Tractor

DURACION DE LA AXUDA: 3 horas, 40 minutos

ALIMENTOS OFRECIDOS: Empañada, chorizo, pan, vino

AXUDANTES:

- 1) CASA Nº14 (Lameiro) CLASIFICACION:A SEXO:M RELAC:Vecind.
- 2) CASA Nº11 (Lameiro) CLASIFICACION:A SEXO:M RELAC:Amistad.
- 3) CASA Nº40 (A Lagoa) CLASIFICACION:B SEXO:M RELAC:Amistad.
- 4) CASA Nº9 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC:Amis.
- 5) CASA Nº8 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC:Amis.

CASO Nº 7

CASA Nº 9 de A Lagoa

CLASIFICACION DE LA CASA: A/B

TRABAJO REALIZADO: Siembra de patatas

INSTRUMENTOS EMPLEADOS: Tractor

DURACION DE LA AXUDA: 2 horas, 20 minutos

ALIMENTOS OFRECIDOS: Chorizo, queso, pan, vino

AXUDANTES:

- 1) CASA Nº15 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC: Parent.
- 2) CASA Nº54 (A Lagoa) CLASIFICACION:A SEXO:H RELAC: Amistad.
- 3) CASA Nº44 (A Lagoa) CLASIFICACION:B/C SEXO:M RELAC: Amist.
- 4) CASA Nº8 (A Lagoa) CLASIFICACION:A/B SEXO:M RELAC: Vecin.
- 5) CASA Nº40 (A Lagoa) CLASIFICACION:B SEXO:M RELAC: Ocasión.

CUADRO I: Composición de los grupos de trabajo en el circuito de
axudas de la patata

PARENTESCO:	34'28 %	}	ESTABLES
AMISTAD :	28'57 %		
VECINDAD :	17'14 %		
AZAR :	5'71 %		
OCASIONAL :	14'27 %		

Los grupos estables de una axuda (parientes, vecinos y amigos) pueden durar el tiempo de una generación, pero, dado que los grupos domésticos cambian sus componentes cada 20-30

años, al desaparecer los miembros originarios y ser reemplazados por otros; es decir, no podemos basar la composición de los grupos estables de trabajo en la tradición, sino que éstos varían con el paso de cada generación.

Además de la reciprocidad de trabajo, existe en las axudas un intercambio recíproco de alimentos. Esta reciprocidad en la comida tuvo gran importancia durante los años cuarenta, en los que alguna gente recibía como cambio a su trabajo simplemente una merienda, en caso de que la casa fuese lo suficientemente fuerte como para disponer de comida. Actualmente, las meriendas suelen tomarse al acabar la faena y en ellas se acentúa el carácter festivo de la axuda.

Por último, queremos señalar que las regularidades encontradas en la composición de los grupos de axuda no se expresan formalmente por los participantes. Las respuestas que dan a las preguntas sobre axudas son un vago "nos ayudamos uns aos outros" que no da idea de la formalidad y regularidad que encontramos en nuestras observaciones.

IV. ESFERAS DE CAMBIO EN EL SISTEMA DE AXUDAS

Como se desprende de lo anteriormente expuesto, las axudas eran más numerosas hace veinte años que en la actualidad. Casi se puede decir que hoy en día, las únicas axudas verdaderamente importantes para la vida de CampoLameiro son las que tienen lugar durante la siembra de patatas y para la siega, ya que el resto de las axudas tradicionales van poco a poco languideciendo. Vamos pues a exponer cuáles son los factores que

a nuestro juicio son pertinentes para explicar las transformaciones que se están produciendo.

Habíamos enunciado tres variables explicativas de la existencia del sistema de axudas: 1) la explotación del ecosistema 2) tecnología agrícola y 3) división social del trabajo. De ellas sólo podemos considerar más o menos estable a la primera y decimos más o menos, porque a pesar de que en los últimos años no se han producido grandes cambios en los cultivos por parte de los campesinos (la sustitución del centeno por la vid es más importante desde el punto de vista económico que ecológico), sí han existido grandes y graves innovaciones por parte de las autoridades, que tienen una consecuencia directa si consideramos el ecosistema como un todo, pero que no afecta en gran medida al sistema de axudas. Nos referimos a las plantaciones masivas de pinos y eucaliptos, verdaderas calamidades para el sistema ecológico, causa principal del índice elevado de incendios, del empobrecimiento del suelo, y de la desaparición del pastoreo de ovejas y cabras, en este sentido, empobrecedor de los campesinos y estimulante de la emigración. Pero esencialmente, se mantiene el tipo de explotación tradicional esto es, una agricultura de tipo intensivo y de policultivo alternante. Es por esta razón por la que no damos importancia al abandono del cultivo del centeno, ya que la vid puede considerarse como un cultivo alternativo que no varía en absoluto el tipo de agricultura practicada.

Mayores variaciones sufrieron, como ya hemos apuntado, las otras dos variables, y estas variaciones son los principales determinantes de los cambios habidos en el sistema de axu-

das.

VARIACIONES EN EL SISTEMA DE AXUDAS

A. AXUDAS AGRICOLAS

1. Mata de cerdos

- Sexo de los ayudantes: hombres
- Tecnología: simple; cuchillo, banco de madera, paja de centeno y helechos secos.
- Variaciones: no apreciables.

2. Recolección y acarreo de leña

- Sexo de los ayudantes: hombres
- Tecnología: simple; hachas y carros del país.
- Variaciones: utilización de tractores.

Vigencia: este tipo de axudas ha desaparecido.

3. Podar y atar las viñas

- Sexo de los ayudantes: hombres
- Tecnología: simple; tijeras de podar y mimbre para atar
- Vigencia: este tipo de axudas ha desaparecido.

4. Plantación de patatas y maíz

- Sexo de los ayudantes: hombres o mujeres indistintamente.
- Tecnología: arado tirado por vacas o en algunos casos azadón.
- Variaciones: a) el uso de arados ha disminuido. Abundan las plantaciones efectuadas con tractor.
- b) la presencia de hombres es muy escasa, casi inexistente.
- Vigencia : a) Patatas. Una de las axudas más importantes.
- b) Maíz. En la mayor parte de los casos ya no hay axudas, y si las hay, son pequeñas.

5. Sacho de patatas y maiz.

- Sexo de los ayudantes: hombres o mujeres.
- Tecnología: simple; azada. En algunas ocasiones se utilizan ganado vacuno con un "sachadeiro" (tiene siete hojas para sachar el maiz.
- Variaciones: a) tecnológicamente ninguna
b) la presencia de hombres es muy escasa
- Vigencia: en caso de que haya axudas (sobre todo para el maiz), éstas son pequeñas (3 ó 4 participantes como máximo)

6. Siega. Construcción de pajares

- Sexo de los ayudantes: hombres
- Tecnología: simple; guadaña
- Variaciones: tecnológicas, se alterna el uso de las guadañas con el de pequeñas segadoras con motor.
- Vigencia: importante entre el núcleo estable de un circuito de axudas dado. La siega suele tener lugar durante los fines de semana.

7. Trilla del centeno.

- Sexo de los ayudantes: hombres y mujeres.
- Tecnología: tecnológicas, una máquina trilladora va recorriendo las distintas casas de la zona.
- Vigencia: escasa debido a la paulatina desaparición del centeno. La máquina trilladora, hace diez estuvo tres días en A Lagoa, este año, dos horas y media.

8. "Esfollada"

- Sexo de los ayudantes: hombres y mujeres
- Tecnología: manual
- Variaciones: ninguna
- Vigencia: estas axudas han desaparecido por completo

9. Vendimia

Debido a las adversas condiciones meteorológicas no pudimos observar ninguna. Aunque en caso de que las haya, participan en ella mujeres, hombres disponibles y niños.

De las nueve labores agrícolas (consideramos la mata de cerdos y el transporte de leña como agrícolas por la importancia que tienen para una economía campesina) que hemos examinado, sólo una de ellas se mantiene como era: la matanza de cerdos. Esta axuda requiere un semi-especialista (el matador) y cinco o seis hombres para sujetar el cerdo. Sin embargo, al ser realizadas por hombres, se hacen preferentemente durante los fines de semana, porque hay un mayor número de hombres disponibles.

Otras tres han desaparecido por completo. El transporte y acarreo de la leña, se lleva a cabo utilizando tractores, lo que quiere decir que se cuenta con un nuevo medio de transporte más rápido y con más capacidad que el carro del país, y por otra parte con un tractorista o trabajador asalariado. Como adición al tractor, en muchos casos, las mujeres recogen leña cuando vuelven a casa con el carro vacío después de abonar los campos. Influye también en la desaparición de la axuda la escasez de hombres para realizar esta tarea.

Otra axuda desaparecida es la que existía para podar y atar las viñas, el factor determinante en este caso, es claramente la emergencia de lo que venimos llamando "Worker peasant". Dado que el tiempo del que disponen los hombres para realizar esta tarea es escaso e irregular, cada uno aprovecha las horas libres de que dispone para ir podando poco a poco ("aos poucos").

Las axudas para "esfollar" eran de carácter festivo. Se hacían juegos, concursos (el que hubiese encontrado más espiigas rojas "reises" ganaba), y concluían a las dos o a las tres de la madrugada cantando por todos los rincones del lugar. Más que el trabajo, era la diversión lo que hacía a esta axuda importante.

Es muy significativo que de las tres axudas desaparecidas dos de ellas eran consideradas como trabajos propios de hombres y la tercera tenía importantes connotaciones festivas.

La axuda que podemos considerar como más importante, la de las patatas, a pesar del uso del tractor, se mantiene como era tradicionalmente, excepto que es llevada a cabo casi exclusivamente por mujeres.

La axuda de sembrar maíz, perdió vigencia a raíz de la disminución de trabajo que representa el uso del tractor. Las de sacar maíz y patatas son llevadas a cabo por mujeres y en pequeño número, pero hay que tener en cuenta que siempre fueron menos numerosas que otras.

Las variaciones en la siega, son comparables a las habidas en las podas de las viñas, es decir, que dado que en ella participan hombres, se realizan durante los fines de semana.

El cambio de la trilla del centeno, se debe en primer lugar al abandono de este cultivo, y en segundo lugar al uso de

máquinas trilladoras. Era ésta una de las axudas con más participantes, que compartía con las "esfolladas" el carácter festivo. Al final de la trilla, los trabajadores se dividían en dos grupos, uno de hombres y otro de mujeres, que luchaban entre sí, ("brinquetas"). Las brinquetas comenzaban cuando una mujer cogía a un hombre descuidado y le tiraba entre la paja. Los grupos de hombres acudían a defender a su compañero, y los de mujeres a la suya. Después de esto, se cantaban coplas de desafío entre hombres y mujeres, y el grupo ganador, era aquel que lograra dejar al contrincante sin respuesta. De las brinquetas el único vestigio que queda es en Fentans (Cotobade) a tres kilómetros de A Lagoa, donde todavía persisten las luchas aunque no los desafíos.

B. AXUDAS TECNICAS

1. Construcción de carros, mesas, etc.

- Sexo de los ayudantes: hombres
- Tecnología: preparación de la madera, instrumentos de carpintería.
- Variaciones: los carros se prefieren con gomas neumáticas, y con refuerzos de hierro.
- Vigencia: han desaparecido.

2. Construcción de casas y sus dependencias:

- Sexo de los ayudantes: hombres
- Tecnología: compleja, cantería.
- Variaciones: cambio de materiales empleados, utilización de máquinas.
- Vigencia: considerable.

3. Construcción de vigas y emparrados de las viñas

- Sexo de los ayudantes: hombres
- Tecnología: cantería para los postes.
- Variaciones: fue una axuda temporal.
- Vigencia: desapareció.

Este tipo de axudas eran realizadas exclusivamente por hombres. De ellas sólo persiste una, las axudas para construir casas, que debe su vigencia al hecho de que al ser Campo Lameiro tierra de canteros, era ésta una de las axudas con más raigambre. La persistencia se debe a que poca gente podría arreglar o reconstruir una casa sin contar con la axuda de algunos vecinos o parientes, dado que el dinero sigue siendo un bien escaso.

La desaparición de la axuda para hacer carros viene determinada por una parte por las innovaciones tecnológicas, tales como la paulatina desaparición del carro del país (todo de madera) ante los de hierro y ruedas de goma. El uso de carros es más restringido que hace unos años ante las ventajas del tractor para ciertos transportes. Por otra parte, la división del trabajo que genera especialistas para encargarse de su confección y la falta de tiempo de los hombres de la casa es otra de las causas que explican la desaparición de esta axuda. (Aunque como hemos dicho el de carpintero era uno de los pocos oficios tradicionales de la comunidad, no toda la gente disponía de dinero para pagar sus servicios.)

La otra axuda extinguida-confección de viñas- se perdió por motivos de orden coyuntural, ya que fue un trabajo realizado intensamente durante unos años, pero perdurable, y las repa

raciones que necesitan no tienen el alcance que tuvo su construcción inicial.

En conclusión, podemos comprobar una vez más que la desaparición de estas ayudas de trabajo se debe, como en el caso de las agrícolas, a las dos variables que hemos tomado como explicativas del cambio internamente, es decir, a la división social del trabajo y a las innovaciones tecnológicas.

C. AYUDAS CEREMONIALES

1. Ayudas en banquetes de bodas, bautizos, fiestas, etc.

- Sexo de los ayudantes: mujeres.(a)
- Tecnología: culinaria y servicio de mesas.
- Variaciones: no apreciables, excepto en el caso de las bodas.
- Vigencia: persisten.

(a) En casos de banquetes con gran número de comensales, los hombres pueden ayudar el día anterior para matar animales.

2. Entierros

- Sexo de los ayudantes: mujeres y hombres (éstos en menor medida.)
- Tecnología: -
- Variaciones: utilización de servicios de funerarias.
- Vigencia: desaparecidas.

1. Las ayudas en la preparación de banquetes persisten en nuestros días excepto en el caso de los banquetes de bodas. Habría que establecer una distinción entre aquellos banquetes de índole privada como son los de bautizos, comuniones, etc, y

los que tienen lugar cuando son las fiestas de barrio o de la parroquia. En el primer caso, la reciprocidad directa está determinada por el número de familias envueltas, siendo invitados familiares, vecinos y amigos. En el segundo, los invitados son miembros de otros lugares (familiares o amigos), pero no los residentes en el mismo barrio que también están de fiesta. Así se forma un circuito de fiestas que permite una contraprestación directa. Es muy importante señalar que las fiestas parroquiales o de barrio no sólo se celebran públicamente, sino que su dimensión más importante tiene lugar en la esfera doméstica. La prueba de ello la tenemos en las llamadas "festas de pote", pequeñas fiestas de un barrio o lugar, generalmente invernales que no son celebrados fuera de las casas (no hay verbenas ni demás atracciones), pero se mantienen como tales fiestas dentro de las casas.

En el caso de las fiestas, la mayor parte de los invitados son parientes residentes fuera de A Lagoa, que generalmente mantienen vínculos estrechos con el grupo doméstico originario, y que por tanto, suelen participar en algunas ayudas agrícolas, sobre todo en la siega.

El incremento de trabajo durante los días de fiesta es considerable. La dieta alimenticia se altera considerablemente. Dos son las intenciones de esta alteración: ofrecer a los invitados de lo mejor, y en abundancia. La comida tiene que sobrar.

Una comida de fiesta suele constar de tres platos fuertes como callos, cocido o pescado y carne de ternera. La carne que se consume diariamente es de cerdo, pero en estos días especiales se ofrece de ternera. Este año, con ocasión de las fiestas patronales de San Miguel, varias casas mataron una ternera por

que, aunque hay una carnicería, el precio de la carne de ternera que tienen que pagar es de seiscientas pesetas por kg., curiosamente si ellos venden una ternera no obtienen por ella más de catorce mil pesetas, y por esta razón varias casas que tenían terneras en la época de las fiestas patronales se asociaron con otras para compartir las terneras. La proporción exacta, fue de una ternera por dos casas, y la necesidad de abundancia que apuntamos antes, queda mejor explicada al comprobar que en tres días una casa consumió media ternera, teniendo además en cuenta que la carne de ternera no era el único plato de la fiesta.

Otro trabajo que justifica la existencia de axudas es, además del mencionado de preparar los alimentos, atender a los invitados, cuyo número como media aproximada oscila entre veinte y treinta por casa.

En el único de los banquetes en el que desaparecen las axudas es, como hemos dicho anteriormente, en el de bodas, que suele celebrarse fuera de Campo Lameiro. La causa más importante es la división del trabajo fuera de Campo Lameiro que genera especialistas. Otra de las causas de su extinción es un cambio en sistema de valores. Uno de los bienes más apetecidos en banquetes es el marisco, producto difícil de conseguir en Campo Lameiro. El celebrar una boda en un restaurante especialista, que incluya en su menú marisco, genera más prestigio social que un banquete celebrado en casa con carne de ternera o de cabrito.

2. El caso de los entierros, puede verse en cierto sentido similar al de las bodas pero con un énfasis diferente: en

las bodas se gana prestigio, en los entierros no.

La desaparición de la ceremonia fúnebre tradicional, se debe también al impacto de la división del trabajo, y con ella a la creación de especialistas fuera de Campo Lameiro. (Aunque existe una funeraria local, en su estructura y en su funcionamiento no es autóctona). Si antes había en los entierros alguna forma de conseguir o de mostrar prestigio social, ha desaparecido sin ser sustituida por ninguna otra. Esto se debe por una parte a reformas eclesiásticas, sobre todo a la desaparición de la importancia de las cofradías. Las cofradías eran organizaciones religiosas a las que podían pertenecer todas las casas de Campo Lameiro (la base formal eran los matrimonios) y que se ocupaban del cuidado de un santo y de organizar por turno (cada año según el orden de edad del matrimonio) las fiestas del santo en cuestión. Había seis cofradías y de ellas cada miembro (la adscripción era válida para todo el grupo doméstico) tenía derecho, cuando moría un familiar, a colocar doce velas, durante los funerales, alrededor de la caja. La cuestión de las velas desapareció ante las nuevas regulaciones eclesiásticas del Concilio Vaticano II (y con ellas, la vigencia de las cofradías), ya que si por ejemplo, una casa era miembro de las seis cofradías (lo que era relativamente frecuente) tenía derecho a colocar 72 velas alrededor de sus difuntos.

Hoy en día las únicas diferencias apreciables entre entierro y entierro están en el lujo de los panteones, en el número de sacerdotes contratados para decir los funerales o en el número de coronas funerarias, pero el prestigio de las velas, de los productos ofrecidos a los pobres o de la "parva" no ha sido sustituido por ninguna otra distribución que cum-

pla las mismas o similares funciones.

En estos dos casos -bodas y entierros- los cambios vienen dados por la división del trabajo fuera de Campo Lameiro a diferencia de los que hemos estudiado en otras axudas, fundamentalmente en las agrícolas, en las que los cambios producidos por la división del trabajo, hacen referencia también a la acentuación dentro de Campo Lameiro de la división sexual del trabajo.

CONCLUSION

A Través de las variables utilizadas para estudiar los cambios en el sistema de axudas dentro de Campo Lameiro, hemos visto que todas estas causas internas son dependientes de un cambio procedente del exterior. Sobre todo, si tenemos en cuenta que la desaparición de ciertas axudas, y la pérdida de vigencia de otras, coincide con el final de otros actos sociales peculiares de la vida en Campo Lameiro.

Entre las costumbres desaparecidas durante la misma época que ciertas axudas, podemos enumerar las siguientes: desaparición de las ferias (había dos días al mes de feria en A Lagoa) los cantos de Reis (de Reyes Magos) durante la noche de Reyes por parte de todos los mozos de un barrio; esconder y atar carros y cancelas durante la noche de San Juan (tras muchos años de abandono, esto se vuelve a hacer desde hace dos o tres años) el abandono de los molinos de aguas comunales; el declive de los lamentos funerarios formalizados; y la desaparición de los últimos canteros.

La época en la que la gente sitúa estos cambios coincide con el llamado "boom económico de los 60", en Campo Lameiro, relacionado con la emigración a Europa y a otros puntos de España y que representa el abandono casi total de la agricultura por parte de los hombres.

Es decir, que las variables internas que explican la desaparición y las transformaciones del sistema de axudas, se apoyan en los cambios globales ocurridos en la comunidad como consecuencia de otros cambios y presiones que tienen lugar en la sociedad más amplia.

BIBLIOGRAFIA

- BUSH S. "The myth of the idle peasant" en
Peasant livelihood, Halperin & Dow (Ed), 1979
- CANCIAN F. "Change and Uncertainty in a peasant economy"
Stanford U.P., 1972
- CHAYANOV "La Organización de la unidad económica campesina"
Buenos Aires, Nueva Visión, 1974 (1a ed. 1925)
- FRIED J. "Kippel, a changing village in the Alps"
New York, Holt, Rinehart & Winston, 1974
- KNIGHT FH "Risk, uncertainty and profit"
New York, Kelley, 1921
- MAUSS M "Essai sur le don: forme et raison de l'échange
dans les sociétés archaïques"
Paris, P.U.F., 1a ed. 1923-24
- PRYOR FL "The origins of the Economy"
New York, Academic Press, 1977
- SAHLINS M "Stone age economics"
London, Tavistock, 1974
- WEBER M "From Max Weber" (Gerth & Wright Mills ed.)
London, Routledge & Kegan Paul
- WOLF E "Los campesinos"
Editorial Labor, 1971



FUNDACION JUAN MARCH

SERIE UNIVERSITARIA

TITULOS PUBLICADOS

Serie Azul

(Derecho, Economía, Ciencias Sociales, Comunicación Social)

- | | |
|--|---|
| 17 Ruiz Bravo, G.:
Modelos econométricos en el enfoque objetivos-instrumentos. | 128 De Esteban Alonso, J.:
Los condicionamientos e intensidad de la participación política. |
| 34 Durán López, F.:
Los grupos profesionales en la prestación de trabajo: obreros y empleados. | 135 Santillana del Barrio, I.:
Evaluación de los costes y beneficios de proyectos públicos: referencia al coste de oportunidad en situaciones de desempleo. |
| 37 Lázaro Carreter, F., y otros:
Lenguaje en periodismo escrito. | 153 Maravall Herrero, F.:
Organización industrial, estructura salarial y estabilidad de la inversión: Un análisis del caso español. |
| 74 Hernández Lafuente, A.:
La Constitución de 1931 y la autonomía regional. | 155 Alcántara Sáez, M.:
La ayuda al desarrollo acordada a Iberoamérica. Especial referencia al papel concesionario de la C. E. E. |
| 78 Martín Serrano, M., y otros:
Seminario sobre Cultura en Periodismo. | 162 Vanaclocha Bellver, F. J.:
Prensa político-militar y sistema de partidos en España (1874-1898). |
| 85 Sirera Oliag, M. ^a J.:
Las enseñanzas secundarias en el País Valenciano. | 170 Solé Puig, C.:
La integración socio-cultural de los inmigrantes en Cataluña. |
| 108 Orizo, F. A.:
Factores socio-culturales y comportamientos económicos. | 184 Morán Aláez, E.:
La evolución demográfica en España: un test de la teoría de la respuesta multifásica de K. Davis. |
| 124 Roldán Barber, H.:
La naturaleza jurídica del estado de necesidad en el Código Penal Español: crítica a la teoría de la exigibilidad de la conducta adecuada a la norma. | |

